

LA MARIOLOGIA MARXISTA DE LEONARDO BOFF

POR

MIGUEL PORADOWSKI

Desgraciadamente todavía mucha gente no se da cuenta hasta qué punto el marxismo penetró dentro de la Iglesia y sigue envenenando no solamente la misma convivencia de los cristianos —oponiendo unos contra otros, por introducir, al interior de la comunidad cristiana, la lucha de clases e inyectando el odio—, sino también pervirtiendo el pensamiento cristiano y elaborando, cada día más extensa y completa, una verdadera antiteología.

Con ocasión de prepararse la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en Puebla, México, durante el año 1978, aparecieron centenares de trabajos, pretendidamente teológicos, presentados como “aportes a Puebla” y que constituyen un nuevo y espantoso brote del marxismo en la Iglesia latinoamericana.

Al lado de la tristemente conocida “cristología marxista”, a la cual tan oportunamente aplastó el Papa Juan Pablo II en la primera parte de su magnífico discurso inaugural de la Conferencia de Puebla (1), tenemos ahora también la no menos subversiva “mariología marxista”, de la cual un ejemplo ilustrativo lo constituye el trabajo de Leonardo Boff (2), uno de los principales elaboradores de la “teología marxista de la liberación” (3).

(1) Véase: *L'Osservatore Romano*, ed. española, 4 de febrero 1979, págs. 6-7.

(2) Leonardo Boff, o. f. m.: *María, mujer profética y liberadora, La piedad mariana en la teología de la liberación*, en *Evangelización en América Latina*, Colección «en torno a Puebla», Nr. 37, CLAR, Bogotá, 1978, obra colectiva.

(3) Véase: Miguel Poradowski, «Las teologías latinoamericanas de la liberación». en *VERBO*, núms. 169-170.

Se trata de un minúsculo ensayo, pero muy venenoso, publicado como un "aporte a Puebla". Parece que esta "mariología marxista" la presenta, el autor, como un necesario corolario de su "crisología marxista" (4), dentro de su marxistoide "teología de la liberación".

La devoción a la Santísima Virgen y el culto mariano son las características relevantes de la religiosidad latinoamericana. No hay, pues, nada de extraño que los marxistas, siempre tan atentos y sensibles a todo lo que pasa en la Iglesia, en su afán de servirse de cuanto les sea útil para los fines de la revolución, también quieren instrumentalizar el culto mariano.

Una nueva editorial marxista, *Indo-American Press Service*, situada en Bogotá, Colombia, en ocasión de la Conferencia de Puebla, durante el año 1978, publicó casi un centenar de libros, folletos y libritos, bajo el lema "en torno a Puebla" (5); y dentro de esta lluvia de propaganda religiosa marxista también salió la infame "mariología marxista" del fraile franciscano brasileño Leonardo Boff.

Este ensayo —como todo lo que escribe Leonardo Boff— sale de la falsa premisa que el Continente latinoamericano vive en la "situación de cautividad y de opresión" (pág. 29), y, entonces, más que en cualquier parte del mundo, "la imagen de María, profetisa y liberadora, emerge de la lectura teológica hecha en el transfondo de nuestra situación" (pág. 29). Manipulando conscientemente la teología y el culto mariano a favor de la revolución marxista, el autor se atreve escribir que la devoción mariana, durante toda la historia de la Iglesia, es nada más que "instrumentalización del cristianismo" por la burguesía (pág. 30). Y, antes de exponer su "mariología marxista", presentando a la Santísima Virgen como modelo de la moderna mujer revolucionaria, ridiculiza y destruye los dos mil años de la devoción mariana de la Iglesia.

Para su "mariología marxista" no existe ninguno de los dogmas tradicionales marianos de la fe cristiana. En su "mariología", la San-

(4) Leonardo Boff, *Jesús Cristo Liberador*, Vozes, Petrópolis, 1972.

(5) Otra editorial marxistoide: *Centro de Reflexión Teológica, A. C.*, ubicada en México, también publicó, con la misma ocasión, una docena de libritos bajo el lema «los aportes» a Puebla.

tísima Madre de Cristo está despojada no solamente de todos los títulos tradicionales —que para todo cristiano expresan la profundidad de los dogmas, como la *Theotokos*-Madre de Dios, la Inmaculada Concepción (concebida sin mancha de pecado original), la Asunta (en cuerpo y alma llevada al cielo), la Virgen Santísima (antes y después del parto de Cristo), etc.— sino que incluso rechaza todas las virtudes naturales y sobrenaturales, de las cuales la Santísima Virgen es modelo para los cristianos.

Analizando —con el método marxista— el himno *Magnificat*, Leonardo Boff pretende descubrir en él la única “virtud” marxista de María: de ser revolucionaria, de ser modelo de mujer rebelde.

Para Leonardo Boff, la Santísima Virgen vive en estado de opresión, porque es... virgen. “La virginidad —dice Leonardo Boff— equivale para el judaísmo a esterilidad” (pág. 35) y de eso el autor deduce que es un estado de opresión. Cada uno de sus razonamientos se halla dentro del esquema de la lógica marxista, es decir, dentro de la lucha de los opuestos: opresión-liberación. De alguna manera, pues, tenía que buscar y encontrar, para el caso de la Santísima Virgen, alguna situación de opresión y, para ello, no se le ocurrió sino identificar el estado de virginidad con el estado de opresión (6).

Pero no le bastaba despojar a la Santísima Virgen del carácter de virtud de su virginidad. Para que su razonamiento marxista tuviera mayor fuerza, necesitaba presentar a la Santísima Virgen también como “oprimida” por ser... humilde. Aprendemos, pues, además, del docto teólogo marxista, que la humildad es también un estado de opresión (pág. 36) (7).

Toda problemática religiosa y espiritual del *Magnificat* y el papel de la Santísima Virgen en la redención de la humanidad están reducidos por Leonardo Boff exclusivamente a un problema socio-político. Con satisfacción destaca la preocupación de la Santísima Virgen por “detrabar del trono a los poderosos” (pág. 38). En tal

(6) En eso se ve que Leonardo Boff es un fiel discípulo no solamente de Marx, sino también del obsesionado por el pansexualismo Reich.

(7) Eso explica por qué actualmente tantos frailes marxistoides no quieren saber nada ni de humildad, ni del celibato.

contexto, fácilmente la Santísima Virgen aparece como modelo de mujer revolucionaria.

Según el autor, la teología tradicional y "la espiritualización que se operó del *Magnificat* dentro de los cuadros de una espiritualidad privatizante e intimista, acabaron por vaciar todo el contenido liberador y subversivo en relación con el orden de este mundo decadente, presente de forma inequívoca en el himno de la Virgen" (pág. 40).

Además, Leonardo Boff se declara monista: "La dicotomía —dice— entre materia y espíritu que tantos males generó dentro del cristianismo, está fuera del espíritu bíblico" (pág. 40).

Para dar mayor relieve a sus afirmaciones invoca como autoridad al ... hermano protestante Max Thurian, citando de su libro *Marie, Mère du Seigneur*, la frase siguiente: "Justicia política y social, igualdad de derechos y comunidad de bienes, son las señales de la misericordia del Mesías, promulgados por su madre y humilde sierva. Y es así cómo el Evangelio de salvación se torna también en Evangelio de la liberación humana. María, la primera cristiana, es también la primera revolucionaria dentro del nuevo orden".

Leonardo Boff todavía aclara qué entiende por la expresión "María la primera revolucionaria". Dice al respecto: "es una mujer comprometida y que consecuentemente toma partido".

En otra parte dice: "La lectura de las divinas Escrituras, hecha bajo el influjo del Espíritu Santo y teniendo presentes las adquisiciones de las ciencias humanas y las variadas situaciones del mundo contemporáneo, llevará a descubrir que María puede muy bien ser tomada como modelo en aquello por lo que anhelan los hombres de nuestro tiempo. Así, para dar algunos ejemplos: ... verificamos, con grata sorpresa, que María de Nazareth, a pesar de estar absolutamente abandonada a la voluntad del Señor, lejos de ser una mujer pasivamente sumisa o de una religiosidad alienante, fue en cambio una mujer que no dudó de afirmar que Dios es vengador de los humildes y de los oprimidos y derriba de su trono a los poderosos del mundo" (pág. 32).

Así, el *Magnificat* y el culto mariano, recordados con ocasión de la reunión de Puebla, ¿deberían servir a la revolución marxista!

No valdría la pena señalar ni comentar este tipo de ensayos político-religiosos, llenos de necedades, blasfemias y sacrilegios, si no se tratara de uno de los trabajos presentados como "teológicos", en ocasión de la Conferencia de Puebla, incluido con "las debidas licencias", en un libro de varios autores, todos de tendencia marxista, titulado "*Evangelización en América Latina en torno a Puebla*", dentro de las publicaciones oficiales del CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos), dependiente del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), de la cual es autor un "teólogo", que actualmente es uno de los más influyentes en el Episcopado de Brasil, que es Director de la principal revista teológica de este país, *Revista Eclesiástica Brasileira* y de destacada actuación (marxis-toide) en la Conferencia de Puebla.

¡Que Dios y la Santísima Virgen de Guadalupe nos libren de esta clase de "evangelización"!